

**UNA APROXIMACIÓN A LA RECEPCIÓN DE LA VIDA DE
JUAN EL LIMOSNERO DE LEONCIO DE NEÁPOLIS EN
LA EDAD MEDIA LATINA¹**

Olga Soledad Bohdziewicz

IIBICRIT

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad de Buenos Aires

solebohd@yahoo.com

Introducción

Los orígenes de la literatura en Roma se hallan asociados tradicionalmente al fenómeno de la traducción como correlato, en el plano de las letras, de la amplia influencia cultural del mundo helénico sobre el latino. Los testimonios de Cicerón, Horacio y Varrón, entre otros, atribuyen al esclavo de origen griego Livio Andronico la introducción de las manifestaciones más tempranas del género dramático y épico, que eran traducciones y adapta-

¹ Una primera versión de este trabajo fue presentada en las XVI Jornadas de Estudios Clásicos “La traducción de textos en latín y griego: problemas y propuestas”, Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina, 12 y 13 de junio de 2014. Sobre la versión larga de esta obra hagiográfica de Leoncio de Neápolis véase en este dossier el trabajo de Analía V. SAPERE, “Intencionalidad didáctica en la caracterización de la figura del Patriarca en la *Vida de Juan el Limosnero* de Leoncio de Neápolis: *mímesis, diégesis y paideía*”.

ciones de originales griegos.² Este diálogo cultural del mundo grecoparlante con el latino, sostenido a lo largo de varias centurias, experimentó un notable declive a partir del siglo III, y desde ese momento la actividad de traducción fue hasta el siglo XII relativamente escasa, aunque no dejó de ofrecer figuras de gran relieve como Boecio, Dionisio y Casiodoro en el siglo VI. A pesar de esa merma, el siglo IX conoció en Roma un período de destacable actividad, favorecido por la presencia bizantina en la ciudad, con ciertos focos de traducción en el sur de Italia, particularmente en Nápoles.³

En las siguientes páginas esbozaremos un panorama de las traducciones y algunas instancias de “recuperación” de la *Vida de Juan el Limosnero* en la cristiandad latina medieval a través de diversos textos. Creemos que esta obra de Leoncio puede considerarse un ejemplo paradigmático de la apropiación de la literatura hagiográfica bizantina en el Occidente latino y la circulación que esta materia tuvo a través de los siglos en distintas formas literarias que se adaptaban a las cambiantes necesidades culturales del entorno.

Acerca de Leoncio, autor de la *Vida de Juan el Limosnero*, quien llegó a ocupar la sede episcopal de Neápolis en Chipre durante el siglo VII, poco se sabe. Él mismo es parco en dar noticias suyas en sus obras, de las

² Eric Herbert WARMINGTON, *Remains of Old Latin*, v. II: *Livius Andronicus, Naevius, Pacuvius and Accius*, London, Cambridge (Mass.), Loeb, 1936, pp. ix-xiii.

³ Paolo CHIESA, “Le traduzioni in latino di testi greci”, en *Lo spazio letterario del medioevo*, 3: *Le culture circostanti*, I: *La cultura bizantina*, Roma, Salerno, 2004, pp. 491-518.

que se han conservado un tratado *Contra los judíos*, dos sermones y tres relatos hagiográficos dedicados a Simeón el Loco, Espiridón de Trimitunte y Juan el limosnero.⁴ Esta última obra fue, indiscutiblemente, la que logró una mayor circulación. Centrado en la vida del patriarca de Alejandría, a quien se conocía por el sobrenombre de “limosnero” en virtud de su extraordinaria piedad hacia los necesitados, el texto de Leoncio fue compuesto a pedido del arzobispo de Chipre, tierra natal del santo. Leoncio ofrece al lector —y así lo aclara de manera explícita— aquellos aspectos de la vida del santo que no habían sido tratados por Mosco y Sofronio, sus anteriores biógrafos. Desafortunadamente la obra de estos autores no ha llegado hasta nuestros días, aunque se tiene noticia de su contenido a través de reelaboraciones posteriores.

Como consecuencia de su gran difusión, la *Vida de Juan el Limosnero* presenta una tradición textual compleja. Hay siete versiones griegas: tres recensiones (larga, media y corta) editadas por Festugière y Gelzer, a las que se suman una recensión “mixta”, todavía inédita; una versión anónima, editada por Delehaye, que presenta una paráfrasis de los textos de Mosco y Sofronio y el de Leoncio; la reescritura debida a Simeón Metafrastes, cuya edición se debe a Malou para la *Patrologia Graeca*, y un epítome, en el que se resume la obra de Mosco y Sofronio. Esta hagiografía cuenta

⁴ Pablo CAVALLERO, Tomás FERNÁNDEZ, Julio C. LASTRA SHERIDAN (eds.), *Leoncio de Neápolis, Vida de Simeón el Loco*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2009, pp. 16-17.

también con traducciones tempranas a varios idiomas, muchas de las cuales siguen inéditas.⁵

Las traducciones latinas de la *Vida de Juan el Limosnero*

La primera versión en lengua latina de la *Vida de Juan el Limosnero*, de la cual depende su amplia difusión en el Occidente, se debe a Anastasio Bibliotecario, personaje conocido por su actividad política en la curia romana, tanto como por su fecunda producción traductora del griego al latín. Anastasio llevó a cabo traducciones de textos de los concilios ecuménicos de Nicea y Constantinopla, obras de tipo historiográfico, teológico, filosófico y hagiográfico⁶ que representaban el esfuerzo de introducir en el mundo latino valiosos elementos del patrimonio cultural bizantino.⁷ Su traducción de la *Vida de Juan el Limosnero*, de la que se conserva una gran cantidad de manuscritos, fue editada por Heribert Rosweyde en 1615, de donde la tomó Jacques-Paul Migne en su monumental colección.⁸

⁵ Vincent DÉROCHE, *Études sur Léontios de Néapolis*, Uppsala, Uppsala Universitet, 1995, p. 37. Pablo CAVALLERO *et alii* (eds.), *Leoncio de Néapolis, Vida de Juan el limosnero*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letra, 2011, pp. 14-15.

⁶ Claudio LEONARDI, "Le traduzioni dal greco: Roma e Anastasio il Bibliotecario", *Medioevo latino. La cultura dell'Europa cristiana*, Firenze, SISMEL, 2004, p. 329.

⁷ Girolamo ARNALDI, "Anastasio Bibliotecario", en *Dizionario biografico degli italiani*, v. 3, 1961, s. v. Consultado en [http://www.treccani.it/enciclopedia/anastasio-bibliotecario_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/anastasio-bibliotecario_(Dizionario-Biografico)/).

⁸ LEONTIUS NEAPOLITANUS, *Vita sancti Ioannis eleemosynarii, interprete Anastasio Bibliothecario*, PL, 73. 337-391.

La *Vida de Juan el Limosnero*, según se cree,⁹ constituye la primera traducción de Anastasio, datable a partir de su dedicatoria al Papa Nicolás I entre los años 858 y 862. La traducción sigue el texto griego de la recensión corta, aunque, como observa Déroche,¹⁰ es sumamente difícil determinar a qué rama de su tradición textual se remonta. Además, el texto de Anastasio se aproxima en numerosas ocasiones a lecciones de la recensión media y larga, que no se registran en la corta, lo que dificulta aún más dilucidar cuál o cuáles pudieron ser los modelos empleados en la traducción.

En la epístola, con la dedicatoria que precede al texto hagiográfico, Anastasio afirma acerca de la metodología que ha adoptado para llevar a cabo su traducción:

*"Cum autem hunc beatum in Latinum verterem eloquium, nec Graecorum idiomata, nec eorum ordinem verborum sequi potui vel debui. Non enim verbum e verbo, sed sensum e sensu excerpsti. Sed nec Latinas regulas usquequaque servare curavi, dum tantum intentio mea illo tenderet, ex quo utilitas nasceretur legentibus"*¹¹.

Vale decir que, en la antigua polémica entre los partidarios de la traducción *ad litteram* y *ad sensum*, Anastasio se inclina en favor de esta última. No obstante estas declaraciones, la traducción de Anastasio es, como han ob-

⁹ Rékka FORRAI, *The Interpreter of the Popes. The Translation Project of Anastasius Bibliothecarius*, Budapest, CEU eTD Collection, 2008, p. 152.

¹⁰ DÉROCHE, *op. cit.*, p. 74.

¹¹ PL, 73. 339-340.

servado Gelzer¹² y Déroche,¹³ dispar. Procede parafraseando libremente, pero la mayor parte de las veces sigue al pie de la letra el texto griego a tal extremo que su traducción se torna difícilmente inteligible.

La segunda traducción que se conoce de la *Vida de Juan el Limosnero* se vincula con las producidas en el siglo XI en Constantinopla en el seno de la comunidad amalfitana. El texto se conserva en una única copia realizada en el monasterio napolitano de San Severino en 1174. Este manuscrito presenta una sección hagiográfica que tiene la peculiaridad de reunir una serie de textos únicos o de muy restringida circulación: el milagro de la estatua de Cristo *Antiphonetis*, la vida de Juan Calibita, el milagro de san Jorge y el dragón, la muerte y milagros de san Nicolás, una pasión de santa Irene, las vidas de Juan el Limosnero y san Costanziano y la invención del cuerpo de san Cataldo. Paolo Chiesa, editor de esta *vita* de Juan el Limosnero, ha observado que el texto de la traducción amalfitana se acerca a las lecciones proporcionadas por los manuscritos de la rama de la versión media griega,¹⁴ aunque Déroche¹⁵ sostiene, a partir de un examen del capítulo X, que debió de haberse basado en la recensión larga. Esta traducción latina no presenta el texto completo de la *vita*, sino una selección de capítulos. Es

probable, como apunta Chiesa,¹⁶ que la decisión de realizar el recorte se tomara una vez realizada la traducción de los primeros catorce capítulos. Luego recoge dos capítulos intermedios —23 y 37¹⁷ y retoma la última porción del texto, desde el capítulo 50, hasta el final—.

Se conoce una tercera traducción latina de la *Vida de Juan el Limosnero* que se ha transmitido a través de un único testimonio.¹⁸ Copiado en el siglo XIV, este manuscrito contiene parte de un homiliario y legendario para uso de la catedral de San Trófimo de Arlés, donde la vida del Patriarca alejandrino figura, como es usual en los martirologios bizantinos, en el mes de noviembre. Observa Déroche¹⁹ que esta traducción es más bien una “readaptación” del texto griego, ya que una selección de capítulos del texto de Leoncio es sometida a una nueva ordenación para adaptarse a un modelo de *vita* más convencional, y las informaciones que no se hallan en él son repuestas a partir de motivos y tópicos propios del género hagiográfico. La sucesión desordenada de los capítulos y la ausencia del episodio de la muerte de Juan hacen pensar a Déroche que el traductor hizo uso de un original griego mutilado perteneciente a la versión larga, aunque también debería considerarse la posibilidad de que se trate de una reescritura libre de la traducción anastasiana.

¹² Heinrich GELZER (ed.), *Leontio's von Neapolis Leben des heiligen Iohannes Barmherzigen, Erzbischofs von Alexandrien*, Freiburg, Leipzig, 1893, pp. xxxvi-xl.

¹³ DÉROCHE, *op. cit.*, pp. 73-74.

¹⁴ Paolo CHIESA, *Vita e morte di Giovanni Calibita e Giovanni l' Elemosiniere. Due testi 'amalfitani' inediti*, Salerno Avagliano, 1995, p. 10.

¹⁵ DÉROCHE, *op. cit.*, p. 42.

¹⁶ CHIESA, *op. cit.*, p. 10.

¹⁷ Los números de capítulos, salvo indicación contraria, corresponden a la edición de CAVALLERO, *op. cit.*

¹⁸ En conjunto con la Dra. Inés Warburg estamos llevando a cabo la edición, traducción y estudio de este texto.

¹⁹ DÉROCHE, *op. cit.*, p. 42.

De estas tres traducciones la única que tuvo éxito literario fue la debida a Anastasio. La extraordinaria difusión de la que gozó prácticamente en toda Europa se debe sin lugar a dudas a su temprano ingreso en el “canon” de las *Vitae patrum*,²⁰ nombre por el cual se conocen las colecciones que reunían relatos de la temprana literatura monástica oriental sobre hombres y mujeres que se habían consagrado al anacoretismo; a los que pronto se sumaron otras hagiografías que proponían distintas categorías de santidad, como es el caso de los obispos santos.²¹

La Vida de Juan el Limosnero en textos compilatorios

Además de los textos que de manera completa o fragmentaria proponen una traducción de la hagiografía de Leoncio, distintos episodios de la *Vida de Juan el Limosnero* aparecen en una importante cantidad de obras, particularmente en el siglo XIII.²² Las obras que los recogen son muy numerosas y de diversa procedencia: se halla en autores de origen inglés, francés, italiano, alemán y español.²³ Por su importancia y amplia difusión en toda

²⁰ Paolo CHIESA, “Juan el limosnero”, en C. LEONARDI, A. RICARDI, G. ZARRI (dirs.), *Diccionario de los santos*, vol. 2, Barcelona, Bogotá, Buenos Aires, San Pablo, 2000, pp. 1353-1356.

²¹ Claudia RAPP, *Holy Bishops in Late Antiquity. The Nature of Christian Leadership in an Age of Transition*, Berkeley, University of California Press, 2005.

²² Sobre las reescrituras hagiográficas véase especialmente Monique GOULLET, *Écriture et réécriture hagiographiques. Essai sur les réécritures de Vies de saints dans l'Occident latin médiéval (VIII^e-XIII^e s.)*, Turnhout, Brepols, 2005.

²³ Entre estas se encuentran el *Tractatus de diversis materiis predicabilibus* de Etienne de Bourbon, el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais, la *Legenda*

Europa, además de la influencia que ejercieron sobre otros autores y compiladores, aquí nos detendremos especialmente en las compilaciones de los dominicos Vicente de Beauvais y Jacobo de Varazze.

Por su precedencia cronológica consideraremos en primer lugar la obra de Vincente de Beauvais quien, en el marco de su amplio proyecto enciclopédico que concibió con el objeto de abarcar todas las áreas del conocimiento, se propuso en su *Speculum historiale* condensar a lo largo de 32 libros la historia de la humanidad desde la Creación hasta sus días. En el libro XXIII, capítulo 23 de esta enciclopedia, se hallan pasajes de la *Vida de Juan el Limosnero* que remiten a ocho diferentes capítulos (6, 9, 16, 19, 22-25): la visión de la Limosna que visitó en sueños al Patriarca en su juventud; el engaño de los ecónomos que no dieron la limosna ordenada y sus consecuencias; una semblanza de la sabiduría del santo; el relato del manto que le regaló un rico para aliviar el frío; la historia de san Serapión; el castigo injusto sobre el monje que viajaba con la joven hebrea; el alivio derivado de la oración de acuerdo con el testimonio del hombre secuestrado por los persas y el consuelo al padre del joven muerto en el naufragio. Se trata, pues, de una selección de determinadas porciones de la hagiografía que, con excepción del último bloque, en el que el capítulo 25, que se halla intercalado entre el 24 y el 23, sigue el orden del texto de Leoncio.

aurea de Jacobo de Vorágine, los anónimos *Speculum laicorum* y *Liber exemplorum*, por mencionar solo las que alcanzaron una mayor difusión en la Edad Media.

Veamos aquí una confrontación²⁴ del episodio en el que Juan tiene en sueños una visión de la Limosna, correspondiente al capítulo 6 de la hagiografía.²⁵

Anastasio²⁶

Cumque istos dimisisset, universam quae circumdederat illos defectionem et modicam fidem scindens, loquebatur his qui ei consedebant, et admirabantur de a Deo data ei compassione: *Cum essem, inquit, in Cypro adhuc juvenis quasi annorum quindecim, video una noctium in somnis puellam quamdam, cujus species supra solem splendebat, ornatam supra omnem humanum sensum, quae venit et stetit ante lectum meum, et pulsavit me in latere. Expergefactus vero, video eam in veritate stantem, et aestimavi eam esse mulierem; figura igitur crucis signatus, dixi ei: Quae es tu? et*

Vicente de Beauvais²⁷

Hic patriarcha sanctus, ut ipse retulit, *cum esset Cypro adhuc iuvenis annorum XV, vidit una nocte in sompnis puellam super solem splendidam et ornatam, que stetit ante lectum suum et eum in latere pulsavit. Qui expergefactus cum vere videret eam stantem, et putaret esse mulierem que etiam super caput habebat coronam ex ramis olivarum signo crucis signatus, dixit ei: Que es tu, et quomodo ausa es intrare super me dum dormio? Illa hilari*

quomodo ausa es intrare super me dum dormire? Habebat et coronam de olivarum ramis super caput suum. Tunc illa hilari vultu et subridendo labiis dicit mihi: Ego sum prima filiarum regis. Cumque haec audissem, statim adoravi eam. Tunc dicit mihi: Si me possederis amicam, ego te ducam in conspectu imperatoris. Etenim nemo habet potestatem apud eum, sicut ego. Ego quippe feci eum in terris hominem fieri et salvare homines. Et haec dicens, disparuit. Ego vero in memetipsum reversus, intellexi visionem, et dixi: Credo, Compassio ac Eleemosyna est, et ideo habet in capite ex olivae foliis coronam. Etenim veraciter compassio et benignitas erga homines Deum carne vestiri fecit. [...]

vultu labiisque subridendo, dicit ei: Ego sum prima filiarum regis.

Si me amicam possideris, ego te ducam in conspectu imperatoris. Nemo enim habet potestatem apud eum sicut ego, que feci eum hominem fieri in terris, et homines salvare. Et hec dicens disparuit. Ille igitur in se reversus intellexit visionem, et ait: Credo elemosina et compassio est, que veraciter deum carne vestiri fecit.

La comparación del texto de Vicente de Beauvais con la traducción anastasioana muestra que esta ha sido su fuente y que los cambios introducidos no son numerosos. Los procedimientos de abreviación que Vicente de Beauvais aplica son la concisión, como se ve en “*Hic patriarcha sanctus, ut ipse retulit*”, con el cual sintetiza un pasaje de cierta extensión, empleándolo también para pasar del estilo directo al indirecto; y la escisión, mediante la cual elimina algunas porciones de texto.

En cuanto a la selección de los episodios de la fuente, creemos que no debió de ser probablemente de interés del dominico hacer una *abbrevia-*

²⁴ En itálicas marcamos los elementos comunes en ambos textos. El subrayado con puntos representa los cambios introducidos para adecuarse al nuevo contexto gramatical, como el paso del estilo directo al indirecto; mientras que el subrayado continuo señala las variantes léxicas.

²⁵ Las correspondencias entre los capítulos de las versiones de las hagiografías y el registro de los episodios que aparecen en distintos textos compilatorio se halla en el cuadro incluido en el Apéndice.

²⁶ PL, 73: 345.

²⁷ Vincentius Bellovacensis, *Speculum historiale*, edición digital disponible en L'Atelier Vincent de Beauvais Centre de médiévistique «Jean Schneider» (<http://atilf.atilf.fr/bichard/>), según el ms. Douai, B. M. 797.

to de la *vita*, sino presentar una selección de los episodios más atractivos en función de su valor edificante. Debido a esto escarta elementos estructurales de la diegesis hagiográfica, como la muerte del santo y sus milagros, pero incluye otros que no tienen como protagonista al Patriarca: los relativos al aduanero Pedro, san Serapión y el monje Vitalio.

Compuesto poco tiempo después del *Speculum historiale*, entre 1260 y 1275, se halla el célebre y extraordinariamente difundido legendario del dominico Jacobo de Varazze. Fueron fuentes en la composición de la *Legenda aurea*²⁸ los compendios debidos a otros miembros de su orden, como Esteban de Bourbon, Bartolomé de Trento, Juan de Mailly²⁹ y el propio Vicente de Beauvais.³⁰ La presencia de los mismos materiales en estas obras hace muchas veces difícil determinar cuál pudo ser la fuente inmediata seguida por Jacobo de Varazze. El capítulo 27 de la *Legenda aurea* reúne una serie de extractos de la hagiografía de Leoncio, que se corresponden

²⁸ Giovanni Paolo MAGGIONI (ed.), *Iacopo da Varazze, Legenda aurea*, Firenze, Sismel, Milano, Biblioteca Ambrosiana, 2007, pp. 222-231.

²⁹ El epítome de la *Vida de Juan el Limosnero* se encuentra en el *Supplementum* a la *Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum* que, según Maggioni, es verosímilmente atribuible también a Juan de Mailly. Cf. Giovanni Paolo MAGGIONI (ed.), *Jean de Mailly, Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum*, Firenze, SISMEL, 2013, p. cxxxvii. El texto sobre el patriarca alejandrino se encuentra entre las pp. 495-509. Los capítulos que se incluyen, según el orden en el que aparecen en el texto del *Supplementum*, son: 2, 5, 6, 9, 10, 8, 11-15, 20-29, 33-35, 46, 37, 1, 41, 50 y 52.

³⁰ Giovanni Paolo MAGGIONI, “Riletture e riscritture agiografiche del XIII secolo: i leggendari abbreviati”, en Marinela GARCÍA SEMPERE, M. Àngels LLORCA TONDA (dirs.), *Vides medievals de sants: difusió, tradició i llegenda*, Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2012, pp. 19-20.

con los capítulos 1, 6, 7, 13, 14, 17, 19-22, 37-38, 43, 48, 52-54. El material extractado es variable: incluye tanto capítulos completos como breves pasajes desprovistos de contextualización, que son sometidos a un ordenamiento distinto del texto leonciano. Si bien en la sucesión de los capítulos intermedios no se advierte un criterio que justifique el reordenamiento que presentan, los pasajes tomados de los capítulos 6 y 52-54 encabezan y dan cierre respectivamente a la sección de Juan el Limosnero en este legendario, procurando una cierta linealidad temporal. El capítulo 6, considerablemente más abreviado que en la compilaciones precedentes, se coloca al comienzo de la selección antes que el pasaje tomado del 1. En el capítulo 6, como hemos visto más arriba, se narra la visión que el santo tuvo en su juventud, a partir de la cual comprendió que por voluntad divina debía convertirse en limosnero, que es anterior cronológicamente a todos los demás sucesos narrados, inclusive de los que se presentan en los capítulos comprendidos entre el 1 y el 5.

*“Iohannes Eleemosinarius patriarcha Alexandrinus quadam nocte in oratione persistens uidit quandam puellam pulcherrimam sibi assistentem et coronam oliuarum in capite baiulantem. Quam ille uidens nimium stupefactus que esset inquisiuit. Et illa: ‘Ego sum misericordia que dei filium de celo aduxi. Me sponsam accipe et bene tibi erit’. Intelligens ergo per oliuam misericordiam designari, ab illa die factus est sic misericors ut eylemon, id est eleemosinarius, uocaretur”*³¹.

³¹ MAGGIONI (ed.), *Iacopo da Varazze, Legenda aurea, op. cit.*, p. 222.

Si bien, como ha señalado Maggioni,³² la enciclopedia de Vicente de Beauvais constituye una de las fuentes de la *Legenda aurea*, el material de una y otra no coincide. Tampoco coincide su selección con la que ofrecen otras de sus fuentes identificadas, el tratado de Esteban de Bourbon y la obra de Juan de Mailly. Es probable, por consiguiente, que Jacobo se haya valido de algún otro legendario o que hubiera trabajado directamente sobre la hagiografía de Leoncio.

Entre las compilaciones destinadas a la predicación que recogen episodios de la *Vida de Juan el Limosnero* se halla también, a fines del siglo XIII, el anónimo inglés *Speculum laicorum*. Su autor desconocido organiza su obra de acuerdo con un criterio alfabético, dividiéndola en 87 capítulos. Cada uno de ellos dedicado a un tema, objeto de instrucción moral y religiosa. Los capítulos presentan en primer lugar una definición del concepto a tratar, que puede a veces contener subdivisiones, y se halla seguido de *exempla* de distinta procedencia. Muchos de ellos se remontan a la Antigüedad grecolatina, aunque en su mayoría están tomados de las Sagradas Escrituras y textos medievales diversos, incluidas las colecciones de *exempla* contemporáneas. Los pasajes de la hagiografía de Leoncio corresponden a los capítulos 8, 14, 20-21 y 49. El *Speculum laicorum* tiene la peculiaridad de presentar un *exemplum* bajo el epígrafe *De sancto Iohanne patriarcha promoti, vasis terreis utente*. Adscripto a la *legenda* de Juan el limosnero,

³² Giovanni Paolo MAGGIONI, “La littérature apocryphe dans la légende dorée et dans ses sources immédiates. Interprétation d’une chaîne de transmission culturelle”, *Apocrypha*, 19 (2008), p. 151.

como los demás episodios, carece, sin embargo, de correlato en la hagiografía de Leoncio. Lamentablemente la edición del *Speculum laicorum* de Welter³³ (1914), única disponible hasta ahora, se limita muchas veces —como en este caso— a consignar la presencia de los *exempla* sin transcribir su contenido ni indicar sus posibles fuentes, lo que nos impide conjeturar, por consiguiente, de dónde pudo haber sido tomado, con los elementos de que disponemos.

No es nuestro propósito aquí llevar a cabo un relevamiento exhaustivo de otras colecciones de *exempla* y compendios contemporáneos; hemos examinado someramente algunos de ellos. Baste mencionar, entonces, que el *Thesaurus exemplorum Medii Aevii*³⁴ consigna otras seis obras (algunas de las cuales se hallan todavía inéditas) en las que aparecen *exempla* tomados de la *Vida de Juan el limosnero*, a las que deberían sumarse cuanto menos otras tres que no han sido registradas en ese repertorio al momento de nuestra consulta:³⁵ la obra de Cesario de Heisterbach,³⁶ los sermones de

³³ Jean Thibaut WELTER (ed.), *Le Speculum laicorum. Edition d’une collection d’exempla comopsée en Angleterre à la fin du XIII^e siècle* Paris, Picard, 1914.

³⁴ *Thesaurus Exemplorum Medii Aevii* (ThEMA), Groupe d’anthropologie historique de l’Occident Médiéval. L’Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Disponible en: <http://gahom.ehess.fr/thema>.

³⁵ Véase el cuadro que incluimos como *Apéndice* al final de este trabajo.

³⁶ Alfons HILKA (ed.), *Die Wundergeschichten des Caesarius von Heisterbach*, t. I, Bonn, 1933.

Juan de Vitry,³⁷ la crónica de Roger de Wendover³⁸ y un milagro mariano, sobre el que nos detendremos en seguida.

Aunque diversos en cuanto a su lugar de origen, estos textos tienen en común el hecho de ser obras de autores dominicos o franciscanos y representan, por consiguiente, las preocupaciones intelectuales y pastorales propias de las órdenes mendicantes. Por un lado, el enciclopedismo, reflejo de la necesidad de reunir con la mayor exhaustividad posible la suma de conocimientos sagrados y profanos, que tuvo en la obra de Vicente de Beauvais uno de sus más importantes representantes; por otro lado, la predicación, que dio lugar a la creación de obras en las que se reunían múltiples ejemplos de los que se valían los frailes para la instrucción moral y religiosa.

Una reescritura “marianizada” de la *Vida de Juan el Limosnero*

El último texto que consideraremos aquí pertenece al género de los *miracula* de la Virgen.³⁹ Las colecciones de milagros marianos, según Bayo⁴⁰ aparecidas en el siglo X, alcanzaron su máximo desarrollo en el XII. Tras el

³⁷ Thomas Frederick CRANE (ed.), *The Exempla or Illustrative Stories from the Sermones vulgares of Jacques de Vitry*, (The Folk-Lore-Society Publications XXVI) London, Nutt, 1890.

³⁸ Henry O. COXE (ed.), *Rogerus de Wendover, Chronica, sive Flores historiarum*. v. 1, Londres, 1841.

³⁹ Sobre el género del milagro mariano puede consultarse la obra de Jesús MONTOYA MARTÍNEZ, *Las colecciones de milagros de la Virgen en la Edad Media. El milagro literario*, Granada, Universidad de Granada, 1981.

⁴⁰ Juan Carlos BAYO, “Las colecciones universales de milagros de la Virgen hasta Gonzalo de Berceo”, *Bulletin of Spanish Studies*, LXXXI.7-82004, pp. 849-871.

floreCIMIENTO de las colecciones llamadas “locales”, destinadas a promover determinados santuarios marianos, prevalecieron más notoriamente las colecciones “universales”, en las que se recogían milagros marianos de muy diversa procedencia. En la centuria siguiente, la forma narrativa del milagro mariano contaba ya con una importante tradición en lengua latina, a la vez que empezaban a aparecer manifestaciones en lenguas vernáculas, como las colecciones de Adgar, Gautier de Coincy, Gonzalo de Berceo y Alfonso X, entre otros.

Las relaciones entre los códices latinos que contienen estos milagros de la Virgen distan de ser claras: su elevado número y la práctica de incorporar relatos de muy diversa procedencia han dificultado el reconocimiento del vínculo existente entre las distintas colecciones. El estudioso A. Mussafia⁴¹ llegó a examinar una gran cantidad de manuscritos que recogen milagros de la Virgen, reconociendo en ellos ciertos núcleos primitivos. Aunque sus conclusiones han sido cuestionadas, el examen de Mussafia sobre distintas fuentes manuscritas permite observar con claridad el carácter abierto de estas colectáneas “universales”, consonante con el espíritu compilador del siglo XIII, época a la que se remontan muchas de las colecciones que reúnen mayor cantidad de milagros.

⁴¹ Adolf MUSSAFIA, “Studien zu den mittelalterlichen Marienlegenden”, *Sitzungsberichte der philosophisch-historischen Classe der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften*. [113 (1886), 917-994; 115 (1887), 5-92; 119 (1889), 1-66; 123 (1890), 1-85; 139 (1898), 1-74].

El de Juan el Limosnero es un milagro mariano escasamente difundido. Hasta donde sabemos, se registra en dos manuscritos, *Rivipullensis* 193, del siglo XII o XIII⁴² y *Alcobacense* 39, del siglo XIV,⁴³ que presentan numerosos elementos en común. Del primero de ellos o de algún miembro de su familia lo tomó Alfonso el Sabio para su cantiga 145⁴⁴ por lo que, si bien no tenemos elementos suficientes para establecer una datación precisa del milagro, posiblemente tenga lugar entre los siglos XII y XIII con el desarrollo de las colecciones universales.

El milagro presenta al patriarca de Alejandría quien, por su especial amor a la Virgen, habiendo dado todos sus bienes a los pobres, ha caído en la más grande necesidad. Compadeciéndose de ello, un rico comerciante le regala un cobertor fino y valioso para que Juan no sufra frío durante la noche. Sin embargo, incapaz de tener algo sin socorrer a alguien más, lo vende y da como limosna el dinero obtenido. Enterado de ello su benefactor, vuelve a comprarlo, pero la misma situación se repite una y otra vez hasta que el generoso comerciante pierde toda su fortuna y el cobertor es comprado por

⁴² Cebrià BARAUT, "Un recull de miracles de Santa Maria, procedent de Ripoll, i les Cantigues d'Alfons el Savi", en Estanislao LLOPART (ed.), *Maria-Ecclesia Regina et Mirabilis* Monserrate, Abadía de Monserrate, 1956, pp. 127-175. Consultado en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/un-recull-de-miracles-de-santa-maria-procedent-de-ripoll-i-les-cantigues-d-alfons-el-savi-o/html/01e15ff2-82b2-11df-acc7-002185ce6064_9.html

⁴³ Aires A. NASCIMENTO, *Milagres medievais numa collectânea mariana alcobacense*, Lisboa, Colibri, 2004.

⁴⁴ Walter METTMANN (ed.), *Alfonso X, el Sabio. Cantigas de Santa María*, t. 2, Madrid, Castalia 1988, pp. 124-127.

alguien más. Afligido, ya sin ningún recurso, el Patriarca eleva una plegaria a la Virgen. Aparece entonces ante él una mujer de extraordinaria belleza, exhortándolo a perseverar en la limosna. Conmocionado por la visión, en su camino a la iglesia le sale a su encuentro un joven desconocido que le entrega, de parte de su amo, una gran suma de dinero y desaparece al instante. En la celebración litúrgica, durante la oración, le es revelado por el Espíritu Santo que la mujer de su visión era la Virgen y el propio Jesucristo el joven que le había entregado el dinero. Regocijándose, el Patriarca decreta a partir de entonces que cada sábado se celebrasen los maitines, la liturgia de las horas y la misa en honor de la Virgen.

Se trata, pues, de una reescritura marianizada de la *Vida de Juan el Limosnero* a partir de dos núcleos narrativos fundamentales, el episodio del manto, que en la hagiografía de Leoncio ocupa el capítulo 19, y la visión milagrosa, tomada del capítulo 6. Es difícil precisar si el autor de esta reescritura ha tenido acceso al texto completo de la traducción de Anastasio o a *excerpta* incluidos en alguna compilación. En efecto, el relato incluye elementos que evidencian el conocimiento de otras porciones del texto, como el pasaje en el que se describe la costumbre del Patriarca de sentarse a las puertas de la basílica para atender a quienes se allegaban a él para pedirle ayuda, tomada del capítulo 43. A partir de la conclusión del relato puede entenderse que el propósito del milagro es explicar el origen de la celebración de la liturgia de las horas y del sábado mariano. Y para ello el texto de Leoncio es sometido a una intensa reescritura que transforma los actos de

caridad de Juan en manifestación de su profunda devoción por la Virgen, quien desplaza a la visión alegórica de la Limosna de la hagiografía griega y es destinataria de las oraciones del santo.

Conclusión

Finalizamos este trabajo con una breve reflexión acerca de la recepción de la *Vida de Juan el Limosnero* que aquí apenas hemos comenzado a examinar. Si bien el culto de este santo no llegó a contar con una importante rai-gambre en el Occidente latino, su fortuna literaria fue amplia y prolongada. Traducida en tres ocasiones al latín, la versión anastasiana fue, sin duda, gracias a su incorporación a las *Vitae patrum*, un elemento clave para su extensa difusión.

En el siglo XIII, de mano de las órdenes mendicantes volcadas a la tarea de formar espiritualmente a sus fieles, la hagiografía de Juan se muestra fértil depositaria de ejemplos para la predicación; y el fervor mariano quiso hacer de él, por sus muchos méritos, un piadoso y fiel devoto de Virgen. Con sutileza y eficacia Leoncio ha delineado una figura de santidad que con su afabilidad, sencillez y falta de afectación, su renuncia a las riquezas en favor de los más débiles, ha tenido la virtud de interpelar a los hombres a lo largo de muchas centurias. Constituye, a su vez, la *Vida de Juan el Limosnero* un testimonio de las transformaciones del género hagiográfico que, más allá de las circunstancias de escritura e intencionalidad específica

de su autor, fue adaptado a diferentes formas literarias que surgieron como correlato de nuevas realidades sociales y culturales.

APÉNDICE

La Vida de Juan el Limosnero de Leoncio de Neápolis en textos latinos bajomedievales (siglo XIII)

REFERENCIAS DEL EPISODIO	Leoncio de Neápolis VIE (versión larga)	VIE (versiones media y corta)	Anastasio Bibliotecario VIE	Jacobo de Vorágine <i>Legenda aurea</i>	Vicente de Beauvais <i>Speculum historiale</i>	Anónimo inglés <i>Speculum laicorum</i>	Roger de Wendover <i>Chronica sive Flores historiarum</i>	Etienne de Bourbon <i>Tractatus de diversis materiis praedicationibus</i>	Cesario de Heisterbach <i>Homiliae de infantia servatoris</i>	Anónimo inglés <i>Liber exemplorum</i> , cap. De elemosyna
Los mendigos como señores.	1	Pról.-I	II	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Apóstrofe de Juan a Dios. ¹	1	I	I	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Juan socorre a los fugitivos de los persas.	6	VII-VIII	VI	-	-	-	-	9	-	-
Visión de la limosna.	6	VII-VIII	VII	cap. XXVII	XXII.108 [a]	-	-	-	<i>In Epiphania Domini secundum Mattheum</i> cap. II (pp. 75-76)	-
Un mendigo pide tres veces.	7	IX	VIII	cap. XXVII	-	-	cap. <i>De synodo in Italia</i> (p. 111)	-	-	-
Naufragios y el milagro del estaño convertido en plata.	8	X	IX	-	-	[cap. II]: [De] <i>acquisitis [iniuste et eorum periculo]</i> , ex.: 13 (p. 6)	-	-	-	-

¹ Cf. Juan de Vitry, XCVII, *op. cit.* pp. 45-46.

Hombre rico robado por ladrones.	9	XI	X	-	XXII.108 [b]	-	-	-	-	-
El patricio Nicetas.	13	XV	XIV	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Sobrino de Juan ofendido.	14	XVI	XV	cap. XXVII		[cap. LXII]: <i>De patiencia</i> , ex.: 446 (p. 86)	-	-	-	-
Tipo de sabiduría de Juan.	16	XVIII	XVII		XXII [a]	-	-	-	-	-
Mármoles para la tumba de Juan.	17	XIX	XVIII	cap. XXVII	-	-	-	342	-	-
Manto costoso regalado y vendido.	19	XXI	XX	cap. XXVII	XXII.109 [b]	-	-	-	-	-
Don Pedro ² .	20-21	XXII	XXI	cap. XXVII		[cap. XXXI]: <i>De elemosina [et eius effectibus]</i> , ex.: 248 (p. 50)	-	254		125 (pp. 74-75) pan arrojado, 126 (pp. 75-76) naufrago y visión del Señor
San Serapión.	22	XXIII	XXII	cap. XXVII	XII. 109 [c]	-	-	-	-	-
Monje castrado.	23	XXIV	XXIII	-	XXII. 110 [c]	-	-	-	-	-
Cautivo de los Persas	24	XXV	XXIV	-	XXII. 110 [a]	-	-	167	-	-
Hijo muerto.	25	XXVI	XXV	-	XXII. 110 [b]	-	-	-	-	-
El obispo Troilo.	26 [27]		XXVI	-	-	-	-	-	-	127 (p. 76)
Juan se conmueve por el llanto de los	29 [30]	XXX	XXIX	-	-	-	-	-	-	128 (pp. 76-77)

² Además de los autores y obras que consignamos en el cuadro, la consulta en la base de datos *Thesaurus exemplorum Medii Aevii* (ThEMA) indica que esta anécdota se encuentra también en París, Bibliothèque National de France, ms lat. 15912, 55, 25A, Jacques BERLIOZ y Marie Anne POLO DE BEAULIEU (eds.), *Collectio exemplorum cisterciensis in codice Parisiensi 15912 asseruata*, Turnhout, Brepols, 2012; Londres, British Library, Add. 33956, colección de ejemplos de la O.F.M., inédita; Anónimo francés (O.P.), siglo XIII, *Compilacio singularis exemplorum*, inédita, [Upsalla, Bibl. univ., ms. 523], fol. 114; Elisa BRILLI (ed.), Arnoldus Leodiensis, *Alphabetum narrationum*, Turnhout, Brepols, 2015; Humberto de Romans, *De dono timoris*, Cap. VI, *De timore futuri iudicii-De terribilibus circa iudicium*, en Christine BOYER (ed.), *Humberti de Romanis De Dono Timoris*, Turnhout, Brepols, 2008.

necesitados.										
El monje Vitalio.	37 [38]	XXXVI	XXXV	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Mendigo disconforme.	38 [39]	XXXVII	XXXVI	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
El alma de Simeón disputada por ángeles y demonios.	42 [43]	XLI	XL		-	-	-	319	-	-
“Donde están las ovejas, allí también el pastor”.	43 [45]	XLII	XLI	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Monja secuestrada por un seductor.	48 [50]	XLIII	XLVI	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Dos zapateros.	49 [51]	XLIVa	XLVII	-	-	[cap. XXX]: de ecclesia, ex.: 236 (p. 49)	-	-	-	-
Proximidad de la muerte de Juan.	52 [57]	XLV	XLIX	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Los cuerpos de los obispos se mueven para recibir el de Juan.	53 [58]	XLV	L	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Milagro del pecado borrado.	54 [59]	XLVI	LI	cap. XXVII	-	-	-	-	-	-
Juan da todas sus pertenencias a los pobres.	?	?	?	-	-	[cap. LXIV]: De paupertate pro Christi amore meritoria, ex.: 457 (p. 88) ³	-	-	-	-
Juan utiliza vasos de barro.	-	-	-	-	-	[cap. LII: De mortis memo-	-	-	-	-

³ Legitur in vita s. Ioh. patriarche De s. Johanne patriarcha: De s. Joh. omnes divicias suas pauperibus elargiente. WELTER, op. cit., p. 88

						ria], ex.: 392 (p. 76) ⁴				
Juan lava los pies a un mendigo con estigmas.	-	-	-	-	-		-	-	-	129 (pp. 77-78)
Hospital de San Juan Limosnero en Jerusalén.	-	-	-	-	-	-	cap. <i>De origine ordinis militiae Templi</i> (p. 119)	-	-	-

⁴ Legitur in legenda s. Patriarche [Iohannis]: De s. Johanne patriarcha promoti, vasis terreis utente. WELTER, op. cit., p. 76.